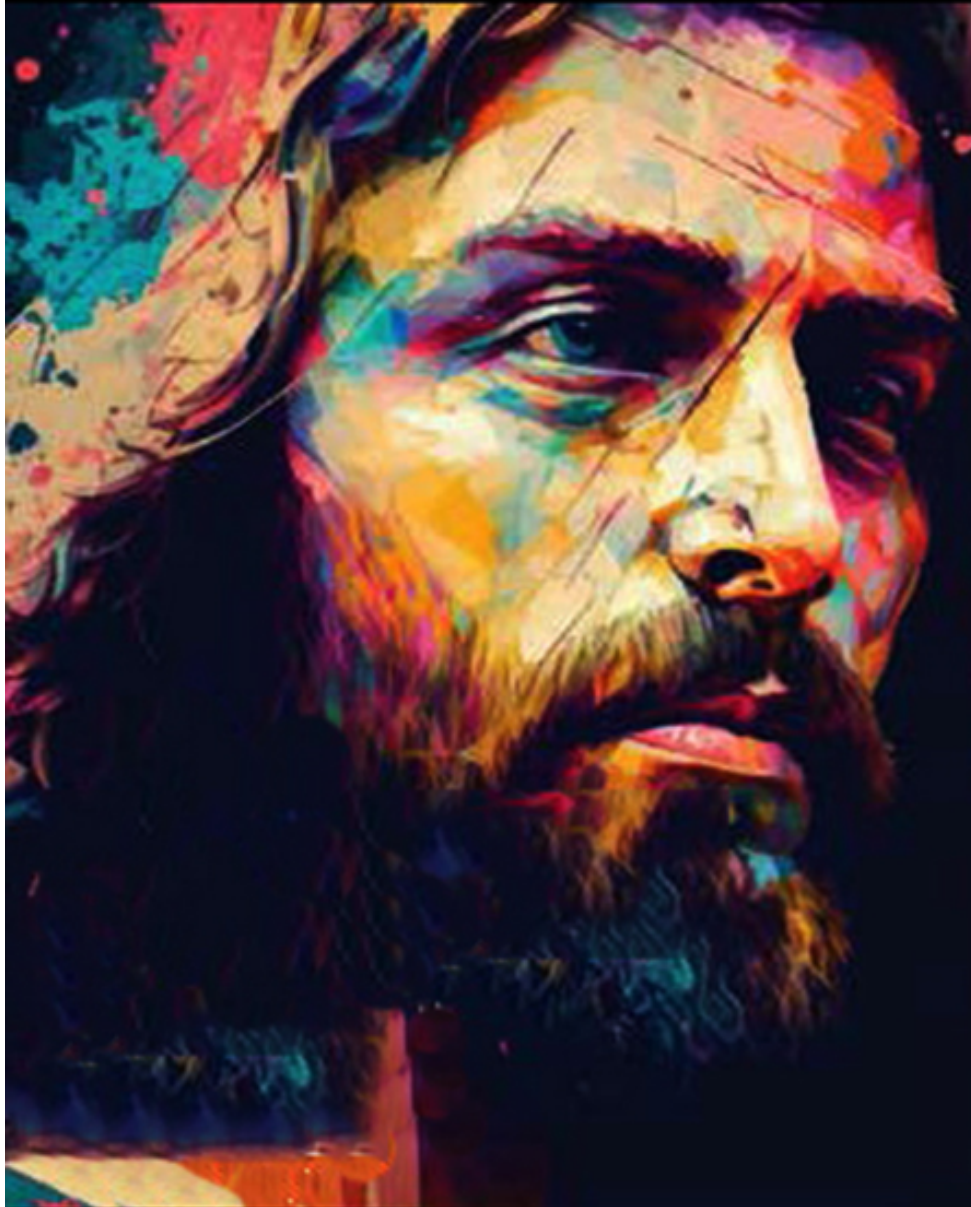



*La Ciudad de Dios o  
la Ciudad del Hombre*

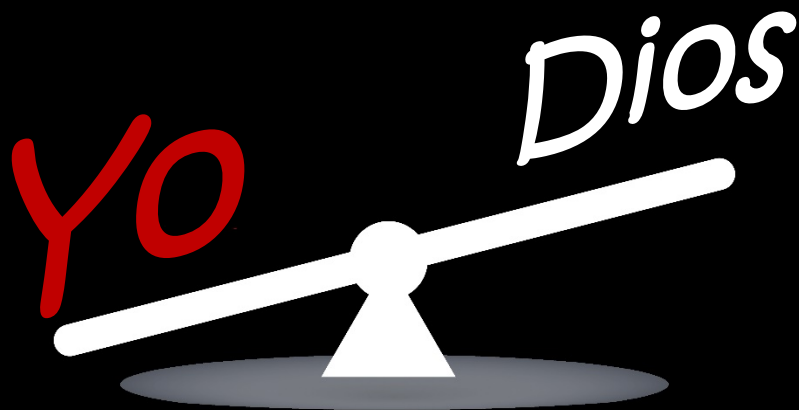




Como escribió San Agustín en  
*La Ciudad de Dios* alrededor  
del año 462 d.C.:

**LA CIUDAD DE DIOS**

Dos ciudades han sido formadas por  
dos amores: la terrenal, por el amor a  
sí mismo hasta el desprecio de Dios.



La celestial, por el amor a Dios hasta el  
desprecio de sí mismo.”  
(*La Ciudad de Dios*, XIV.28)



La Ciudad del Hombre busca la gloria  
que proviene de los hombres,  
edificada sobre el orgullo y el amor  
propio, como la ciudad de Caín  
(Génesis 4:17)





... y continúa en todo sistema  
que busca la gloria del hombre  
en lugar de la gloria de Dios.




Está marcada por el orgullo, la injusticia y un poder pasajero, como Babilonia, que embriaga a las naciones y cae bajo el juicio divino (Apocalipsis 18:2-3, 21). Su fin es la separación eterna de Dios.



En contraste, la Ciudad de Dios está edificada sobre el amor a Dios. Comienza con los fieles que invocan Su nombre (Génesis 4:26).





A man with a long brown beard and a patterned turban, wearing a brown robe, is shown in profile, looking up at a starry night sky. His hands are clasped in his lap. The background is a dark, starry sky with a faint, hazy horizon line.

Abraham esperaba  
una ciudad que  
tiene fundamentos,  
cuyo arquitecto y  
constructor es  
Dios.



Moisés pudo haber gobernado como príncipe del imperio más poderoso de su tiempo, pero rechazó el poder y los placeres de Egipto.

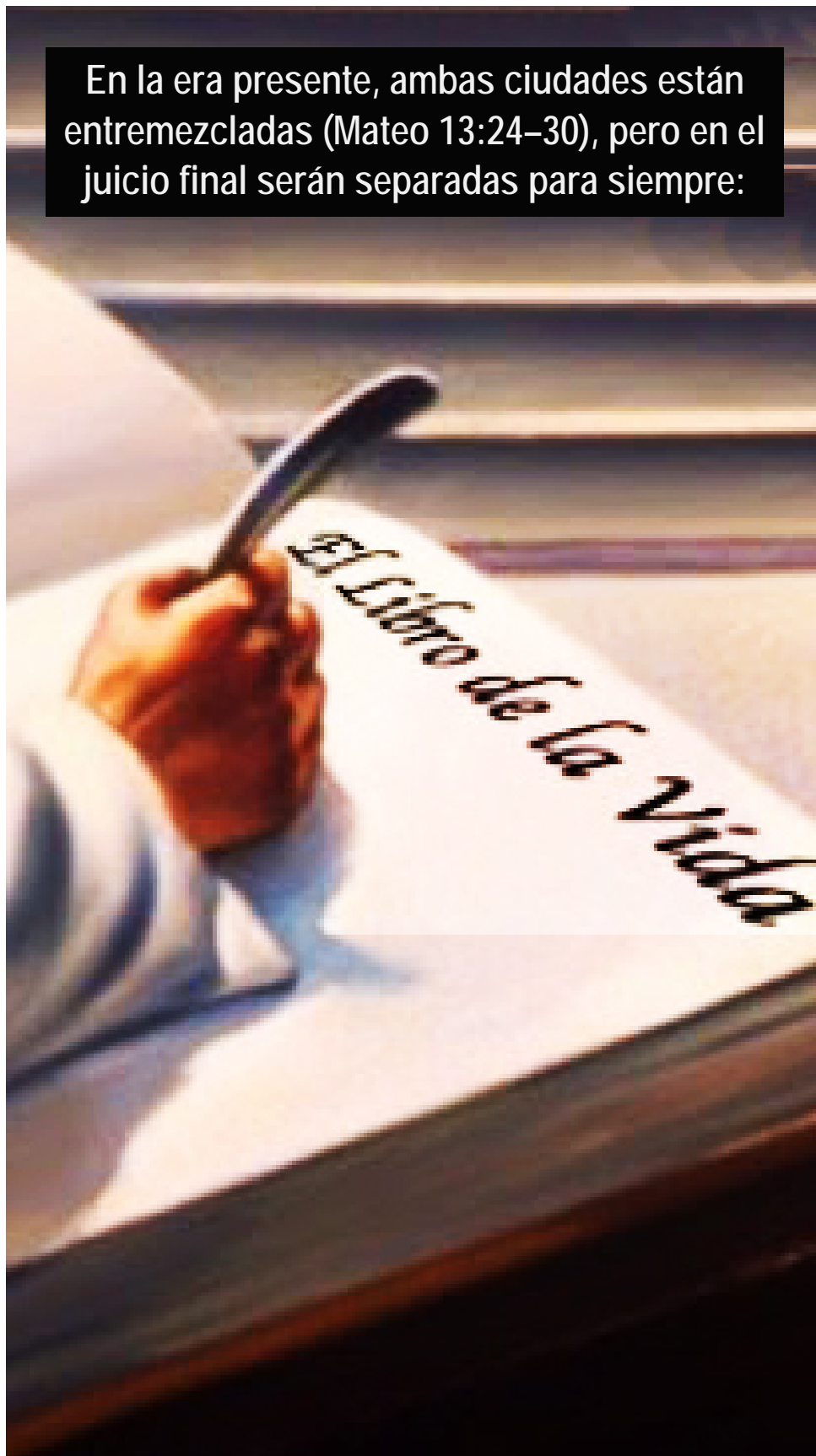




La Biblia declara: "Todos estos anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad."



En la era presente, ambas ciudades están entremezcladas (Mateo 13:24–30), pero en el juicio final serán separadas para siempre:

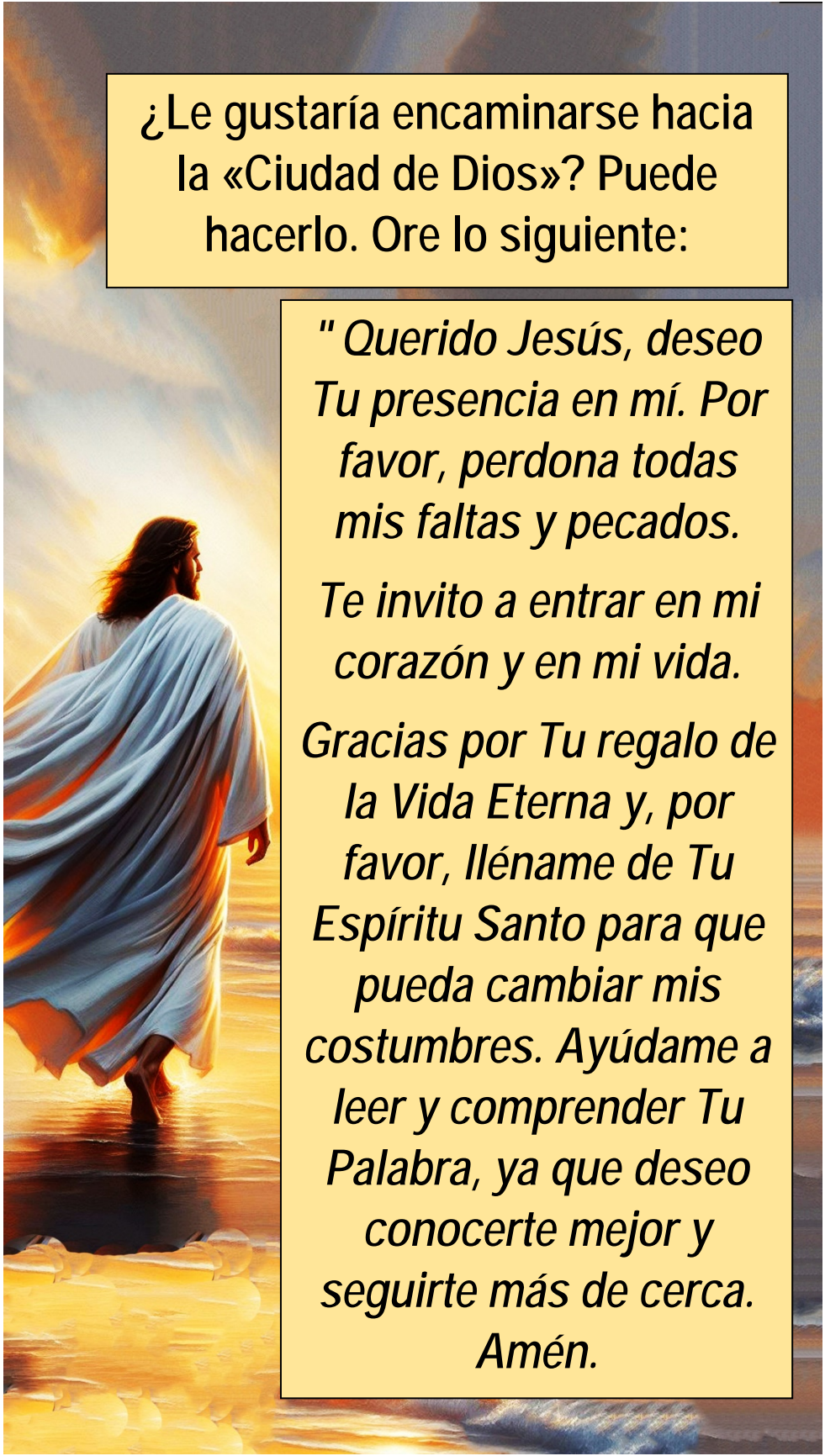




... una para destrucción, la otra para  
vida eterna.

¿En qué ciudad eliges vivir?





¿Le gustaría encaminarse hacia la «Ciudad de Dios»? Puede hacerlo. Ore lo siguiente:

*" Querido Jesús, deseo Tu presencia en mí. Por favor, perdona todas mis faltas y pecados. Te invito a entrar en mi corazón y en mi vida. Gracias por Tu regalo de la Vida Eterna y, por favor, lléname de Tu Espíritu Santo para que pueda cambiar mis costumbres. Ayúdame a leer y comprender Tu Palabra, ya que deseo conocerte mejor y seguirte más de cerca. Amén.*